

Crítica de teatro.-

"Las siete vidas del Tony Caluga"

Autor, director: Andrés del Bosque.

Intérpretes: Oscar Zimmermann, Valeria Chignol, Antonio Ortega, Constanza Pérez, Fredy Huerta, Javiara Cerda, etc.

Músicos: Francisco Sánchez, Jaime Zannetta, Roberto Gacitúa sobre música de Andreas Badenhofer, Zannetta y Francisco Sánchez.

Escenografía: Teatro Imaginario.

Es sorprendente la perfección que puede lograrse con un conjunto teatral entregado totalmente a su montaje. Eso ocurre con esta obra que tiene una armonía de acción, diálogos, música y trama, que llenan al espectador y al crítico. Uno se pregunta si lo que está viendo es una obra de teatro o un acto circense. Si son actores los que hacen malabarismos, si es actriz la que gira a altura en una cuerda, la enana que se desliza veloz por el suelo, los clowns que se golpean, caen y vuelven a levantarse. O si se trata de circenses que aprendieron a actuar.

La compañía Teatro Imaginario destinó siete meses a empaparse del ambiente circense. Incluso, trabajaron en el circo del protagonista de la obra: el Tony Caluga. Se posesionaron de tal manera de sus personajes y acciones que lograron esa experiencia magnífica de hacer teatro dentro de un circo; de divertir y emocionar; de contar una historia, hacerla paralela con el desarrollo del país y entregar la esencia de lo que es un circo. Y el alma de lo que son los tonys.

El circo y los tonys o clowns son universales. Divierten a grandes y chicos. Son vagabundos bajo carpa como los gitanos y tienen, como es lógico, sus vidas: tragedias, amores, peleas. Pero jamás se permiten olvidar que su misión es hacer reír al "respetable público". Y, con tragedia o sin ella, siempre lo logran.

Para contar la biografía de Abraham Lillo Machuca -el Tony Caluga, hoy con 79 años de edad -Andrés del Bosque eligió un punto de partida: la muerte del Tony y la llegada del tasador para liquidar los bienes del circo y cobrar los impuestos. Pero se encuentra con el propio Tony Caluga que le asegura que está bien vivo y, para probarlo, le contará su historia. Así conocemos a Caluga desde niño, en el Norte hasta su culminación como dueño de un circo; su rivalidad con "Las Águilas Humanas"; su mujer internada por un tiempo en el manicomio, el nacimiento de su hijo, la muerte de su padre y mucho más. Estos aspectos biográficos suenan a drama, pero en la obra hacen reír a carcajadas.

Para Andrés del Bosque la risa es la mejor terapia. Quién puede reírse de sí mismo, de la vida y la muerte, de los militares y los cobradores de impuestos, del hambre y el éxito, de "se paga cuando se puede" y se come, si hay, es un hombre equilibrado y feliz. Un tony de circo.

El auto-director no usa ninguna escuela precisa de actuación. Recuerda, en parte, al teatro-circo de Andrés Pérez y el Teatro del Silencio, de Celadón, aunque sus personajes hablan sin parar. Pero más que nada se trata de un montaje para la obra-circo. Lo creó porque le servía. No sabe si lo

"Las siete vidas del Tony Caluga" [artículo] Marina de Navasal.

Libros y documentos

AUTORÍA

Navasal, Marina de, 1916-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Las siete vidas del Tony Caluga" [artículo] Marina de Navasal.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile